



BICENTENARIO DEL REENCUENTRO. UN HOMENAJE A O'HIGGINS Y CARRERA EN EL CONGRESO NACIONAL*

*Adolfo Zaldívar Larraín***

Estamos próximos al Bicentenario de la Independencia y de la República.

Ambas tienen en Chile el mismo origen y son la consecuencia de un proceso de ruptura, donde dejamos de ser Colonia y se asentaron las bases de la institucionalidad republicana.

Tales instituciones están plenamente vigentes. Se han fortalecido y enriquecido por la adhesión a ella de muchas generaciones de chilenos.

Podemos decir que Chile es un país de instituciones.

Pero, todo este andar no ha sido fácil ni exento de problemas.

La emancipación comprometió durante varios años a toda la sociedad chilena. Solo en 1826, mediante la incorporación de la Isla de Chiloé al territorio nacional, terminó la dependencia de España.

El asentamiento de nuestras instituciones republicanas también demandó su tiempo.

Al comienzo sólo unos pocos estaban por dar el paso independentista, la mayoría quería seguir unida al antiguo régimen o simplemente estaban indecisos. Primó la voluntad de los separatistas y entre sus líderes estaban O'Higgins y Carrera, que vieron con claridad el futuro y las consecuencias de su decisión.

Para ellos no había independencia si el régimen político no era republicano.

Sin República no había espacio para la Independencia de Chile. Seguiríamos siendo regidos por otros y para otros.

Ellos impusieron la Independencia y la República como una afirmación radical de lo nuestro.

Por esto existe una diferencia fundamental entre nuestro proceso y los de otras naciones latinoamericanas. Tanto O'Higgins como Carrera fueron decididos republicanos, mientras que Bolívar, Iturbide, San Martín y Pueyrredón tuvieron en mayor o en menor medida inclinaciones monárquicas.

Es por eso, que el Senado de la República, quiere honrar a quienes nos dieron la libertad y nos legaron las bases de nuestras instituciones republicanas.

Al erigir hoy los bustos de O'Higgins y Carrera en el frontis del Congreso Nacional, expresión máxima de la soberanía popular, es la Nación toda que se inclina con respeto y agradecimiento ante quienes reconoce como padres de la Patria.

O'Higgins y Carrera son los líderes indiscutidos de nuestro proceso emancipador y de las bases de nuestras instituciones republicanas.

* Colaboración remitida por el Sr. Embajador de Chile en Argentina, don Adolfo Zaldívar Larraín, en relación a su intervención de homenaje a O'Higgins y Carrera el día 4 de marzo de 2009, en el Senado de la República, cuando ejercía el cargo de Presidente de la Cámara Alta.

** Abogado. Embajador de Chile en Argentina. Ex - Presidente del Senado y Ex Senador de la Décima Primera región del General Carlos Ibáñez del Campo.

Solo a partir de ellos se puede hablar de lo nuestro, de lo que nos pertenece y de lo que aspiramos como Nación.

Sin ellos no habría sido posible la Independencia de Chile, o al menos habría demorado varios años más, y lo más probable que habría sido como resultado de voluntades ajenas al ser nacional.



Los bustos de B. O'Higgins R. y de José Miguel Carrera V. fueron inaugurados en el frontis de la sede del parlamento.

O'Higgins, el ciudadano, que promueve e impulsa la Constitución del Primer Congreso Nacional el 4 de julio de 1811, siendo Diputado por Los Ángeles.

Carrera, el militar, que deja de ser oficial de los Húsares de Galicia, para poner su espada al servicio de su Patria contra España, siendo el primer Comandante en Jefe de su Ejército.

Nuestro Senado actual tiene su origen en el Reglamento Constitucional de Carrera de 1812. No obstante, la consagración de esta institución entre nosotros, fue principalmente por la acertada posición que tuvieron sus integrantes sobre política internacional, asumiendo que la libertad del Virreinato del Perú era fundamental para asegurar la Independencia de América y por cierto de Chile. El Senado respaldó tenaz e inteligentemente el gigantesco esfuerzo nacional dirigido por O'Higgins tanto en la creación de la Escuadra Nacional como del Ejército Libertador.

En el gobierno de O'Higgins se consolidará la independencia y sólo a partir de entonces se podrá hablar en propiedad de nuestra nacionalidad. Hoy somos cerca de 17 millones de personas que afirmamos cada día nuestra condición de chilenos.

La Independencia y la consolidación de nuestras instituciones fue con conflicto. Teniendo las características de una guerra civil, fue fundamentalmente una lucha entre hermanos, unos partidarios del Rey y otros del nuevo orden republicano. Las confrontaciones fueron tanto entre ejércitos como de guerrillas y bandos, y se libraron en el territorio nacional y en las pampas argentinas.

En este conflicto mayor y en la forma de cómo superarlo, se confrontaron las visiones y las pasiones de nuestros padres fundadores, llegando entre ellos a una ruptura fatal y trágica. Con todo, el movimiento emancipador no se detuvo.

Carrera en su intento de volver al país es derrotado en Punta de Médano, para luego ser fusilado y descuartizado en Mendoza el 4 de septiembre de 1821.

Al término del quinto año del Gobierno de O'Higgins y frente a un grave descontento interno, éste procedió a abdicar al mando supremo en un gesto patriótico, a fin de evitar un enfrentamiento, pese a tener el Ejército de su lado. Abandonó el país en julio del año 1823, para morir desterrado en Lima en 1842.

Con espíritu sereno y gracias al tiempo transcurrido, podemos apreciar con objetividad el legado de ambos.

La acción y la lucha de ambos fue guiada por los mismos principios y estuvo exenta de todo beneficio personal y menos aún patrimonial. Ambos lo entregaron todo y convergieron en la unidad de Chile. Sus diferencias por grandes que parezcan, se pierden en el pasado frente a los logros de la Nación chilena en el curso de su historia.



Bernardo O'Higgins Riquelme.



José Miguel Carrera Verdugo.

Por eso que no tiene sentido insistir en las diferencias y conflictos que tuvieron los padres de la Patria. Así lo entendió tempranamente Diego Portales, e impulsó al país a una situación de progreso y liderazgo en el Continente.

En esa época los líderes políticos fueron capaces de mirar el futuro y dejar el pasado que los dividía definitivamente atrás.

Entonces primó la lógica de la unidad nacional. Que las divisiones deben superarse y no mantenerse en el tiempo, que no se puede vivir buscando las cosas que nos dividen y aferrados permanentemente a lo negativo.

También es bueno recordar que hubo entre ellos gestos nobles y notables.

Carrera le ruega a O'Higgins que lo suceda como Comandante en Jefe del Ejército porque reconocía su valía.

O'Higgins en tanto y pese al enfrentamiento de tres acequias, ante el peligro realista no vacila en ir a la casa de Carrera para enfrentar unidos el enemigo común.

En el tema que nos interpretó el Conjunto de la Universidad de Valparaíso, compuesto por los autores Pirovich y Sazo, para esta ocasión, hay dos versos que los poetas imaginan en boca de ambos próceres, si pudieran ver su obra:

"No hay un sueño perdido cuando lo sueñan dos. Ningún dolor puede ocultar la huella de tu valor. Hermano mío, te pido perdón, la vida nos vuelve a juntar".

Han transcurrido ya 200 años, las instituciones republicanas están plenamente vigentes y han sido fundamentales para el desarrollo y el progreso de nuestro país. Habiéndonos permitido superar tanto los conflictos internos como externos a lo largo de toda nuestra historia.

La misma lógica prevaleció para superar los graves enfrentamientos ocurridos en la Guerra Civil de 1891. También entonces la sociedad optó por dejar atrás las diferencias y enfrentar unidos el futuro.

Nuevamente debiera primar entre nosotros la misma lógica. Haciendo del Bicentenario el tiempo del reencuentro nacional. Y no continuar perseverando en posiciones de desencuentro, ni menos viviendo atados a un pasado reciente de conflictos y divisiones.

Con este homenaje a O'Higgins y Carrera ante el Congreso Nacional, llamamos a todos los chilenos a consagrar la tan necesaria unidad nacional por sobre cualquier interés, preguntando y demandando en nombre de don Bernardo y de don José Miguel, ¿por qué ahora no? Es hora de pensar sólo en Chile y las futuras generaciones, quiera Dios que así sea.

* * *